AÑO II HABANA 24 DE DICIEMBRE DE 1912. NUM. 57.

EL DEPENDIENTE

PERIODICO SINDICALISTA

ORGANO DEFENSOR DE LOS COCINEROS, DEPENDIENTES DE CAFES, FONDAS, RESTAURANTS, HOTELES, Y OBREROS DE LA ISLA DE CUBA

REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS DE LA HABANA COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA: AMARGURA 54. | APARECE LOS MIERCOLES | SUSCRIPCION VOLUNTARIA

ACTUALIDADES OBRERAS

El Centro Instructivo de la Ceiba

Cada día se fortalece más la esperanza del luchador.

Con la vista fija en las organizaciones, de cada acto sacamos algo más de lo que teníamos para fortalecer la realidad satisfactoria de que al fin—¡al fin!—el obrero cubano despierta a la realidad de las luchas por su emancipación y despierta avisado para moverse a impulso de los nuevos métodos que inspiran las proletarias luchas internacionales.

Después de las organizaciones modernas que hemos dado a conocer en pasado número, nos falta consignar que a las mencionadas debemos unir una más: es ésta el Centro Instructivo de la Ceiba, constituido, podríamos decir, de ayer.

El Centro Instructivo es nuevo, muy nuevo, Su nacimiento data de meses. Y con ser nuevo y todo ya supo ponerse en inteligencia con «La Mundial», para afrontar las apremiantes necesidades de los miembros de ambas en la reclamación de mejoras de que carecían.

No conocemos su interior funcionamiento y no podemos por tanto dar una detallada información; pero en cuanto a su conducta exterior bien podemos declarar que hasta hoy ha dado importantes y significativas notas que nos permiten suponer con visos de realidad que allí, en el seno del Centro Instructivo, labora de perfecto acuerdo, unificado, un grupo numeroso de trabajadores en los que ha depositado su confianza la mayoría de los asociados.

La última huelga planteada y sostenida con energía en contra de ciertas fábricas de chocolates, galletitas y dulces y de los tejares, logró ponerse en movimiento a la Habana, muy particularmente a la husmeona policía.

En estos momentos sostienen una lucha tenaz, constante, en contra de la fábrica «La Constancia», después de haber solucionado otra contienda con «La Tropical», absorbente compañía que es como el caballo de Atila: "que donde posa sus plantas no nace de nuevo la hierva."

Y lo más curioso es, que tanto «La Mundial» como el Centro Instructivo de la Ceiba, están compuestos, en su mayoría, por peones de oficios. Con ello deseamos llamar la atención de que para avanzar en el campo económico como en el social no se precisa de sabios oficiales ni afamados maestros en el trabajo. Lo que sí, en cambio, es de imprescindible necesidad contar en las organizaciones obreras modernas, es con sinceridad, astucia, ideas; constancia, constancia y constancia, con todo lo cual caminan, hacia su realización, todas las iniciativas y todos los ideales.

Y como con esos alicientes cuentan el Centro Instructivo y «La Mundial», hemos de descontar sus triunfos futuros en las luchas económicas que planteen, si es que éstas son inspiradas en un criterio de transformación evolucionadora en las costumbres y marcha de la actual sociedad burguesa-política.

El Gremio de Panaderos

Los panaderos agítanse actualmente para la reorganización de su Gremio. Para lograrlo vienen celebrando una serie de actos a los que concurren representaciones de las demás colectividades obreras.

En la Asamblea del domingo 22, fueron discutidos los asuntos que a los panaderos directamente les afectan, uno de los cuales era la Noche Buena, en cuya época ellos tienen mucho trabajo, y como que hace largo rato que los patronos panaderos, recalcitrantes como los que más, tienen algo pendiente con dichos obreros, éstos intentaron votar la huelga, lo que hubieran llegado a efectuar si las oportunas observaciones de algunos compañeros no se llegan a hacer a tiempo. Iba a ser una de tantas huelgas justa; pero justa y todo iba a ser sepultada en la derrota.

El error capital de las organizaciones de sistema antiguo o rutinarias, estriba en querer a cada paso plantear huelgas: huelgas parciales, exclusivamente localizadas al oficio o a los trabajadores que lo forman. De las cuales solo se desprende una enseñanza que pasa o pasó a constituir un hábito de opinión entre los trabajadores que llegan a pensar y a declarar que las asociaciones obreras no se fundan ni se sostienen más que para hacer huelgas; huelgas que no vendamos si se debieran a la fría meditación y tuviesen por causa de aspiración el proporcionar otras enseñanzas que las que vienen proporcionando, y han proporcionado hasta hoy.

Por fortuna los panaderos entendieron a tiempo que una huelga con la organización que tienen hecha no alcanzaría ninguna resonancia ni venta alguna, por cuanto que la mayoría de aquellos que habían de suspender el trabajo en las panaderías, para ocasionar un mal rato a los patronos, no más que un mal rato, en sus tres cuartas partes hállanse fuera del Gremio de Panaderos.

Está bien que en las huelgas generales se acepte la declaración del paro aun por las sociedades desorganizadas. Pero eso no más debe hacerse cuando son generales.

¿Qué les sucedería a los panaderos llegados que hubieran a la huelga? Se hubieran sacrificado los «mejores» y después de no alcanzar más que fracasos, después de realizar sacrificios inútiles, el Gremio quedaría en deplorable estado.

Las huelgas en los organismos obreros, cuando no las inspiran más que pequeñas mejoras, no alcanzan las más de las veces otra cosa que decepciones y desesperanzas para los huelguistas y la desorganización de los organismos que las plantean. Y este sistema o costumbre que data de muy antiguo, debe desaparecer: debe desaparecer porque así conviene a los trabajadores, si es que piensan en que no pueden continuar del modo que lo han venido haciendo hasta aquí.

Las huelgas parciales se aceptan siempre. Se aceptan porque las necesidades a ello apremian.

Pero las organizaciones obreras deben esquivar el encuentro que las produce en su seno, por cuanto que han de tener olvidado de puro sabido que esos organismos son constituidos para redimir y emancipar al proletariado; para enseñarlo a prepararse, para concepcionar un ideal y para plantear movimientos huelguistas generales, en los que confraternizan los compañeros todos, se conocen a ciencia cierta las fuerzas de que se dispone y esas huelgas pretenden y logran influir decisivamente en la marcha de la sociedad burguesa, de tal modo, que pronto ella vuelve la vista hacia los que se imponen por su fuerza, por sus convicciones y por sus revelantes cualidades y aspiraciones «temibles» de transformación y confraternidad.

Esta es la lucha que hace falta y así parecen haberlo comprendido los compañeros panaderos, lo que nos sirve de satisfacción muy grata. Los panaderos obtendrán cuanto deseen si se amaestran y reflexionan mucho en tiempo bonancible: el que precede a las fuertes sacudidas; a las sacudidas resonantes y violentas. Pero para eso es preciso, muy urgente, cambiar de táctica. Este cambio se logrará si posponemos las huelgas parciales—que no son más que sangrías estultas en las corporaciones obreras las más de las veces—por las huelgas generales, capaces por sí solas de hacer que las reclamaciones exigidas por los trabajadores sean atendidas.

Sigan su marcha sin desmayos los obreros panaderos y ya obtendrán en no lejano plazo la reinvidicación y conquista de cuanto anhelan.

Los lancheros

El mismo día que los panaderos, reuniéronse en Asamblea los Magos los lancheros de la bahía de la Habana. A esa reunión también asistieron representaciones de sociedades obreras.

Después de hechas las consideraciones apropiadas y de una razonada exposición por parte de los elementos convocadores; las representaciones obreras fueron emitiendo sus pareceres en cuanto a los lancheros y a la organización obrera en general.

Y se acordó emprender los necesarios trabajos para la constitución de una Federación Obrera de sociedades. Y una tan plausible y grande iniciativa, tiene en nosotros una duda su posible consecución.

Se habló en esa reunión de perdonar o de olvidar lo pasado, y es eso lo que no debe hacerse en los organismos nuevos que se fomentan para despertar con el clarín de la Buena Nueva, a los atormentados por las paresecuciones, a los hurfanos que nos han dejado los extrañados por la situación liberal que padecemos como huella dolorosa de su forzosa ausencia.

Que se eche un velo a lo pasado, sí; que se eche; pero al pasado obrero, el lo hay. Pero nunca se podrá echar un olvido ese pasado reflejo que ha llenado de angustia a muchas familias obreras y creó un estado de incertidumbre a los compañeros que al frente de las luchas obreras por aquel entonces.

No, no es posible olvidar aquellos mitines públicos y aquellas hojas impresas, en los que se demostaba a los trabajadores por haber sido ido fuera de Cuba; se les maldecía y se decía que eran poco menos que violadores de la mujer cubana.

No podemos olvidar, ni olvidaremos, la detención arbitraria y el atropello brutal de que fueron objeto en el mismo Parque Central, presenciando uno de aquellos mitines, los compañeros Domingo Mir y Miguel Lozano.

Nada de eso pueden olvidar los obreros. Y al haber entrado a formar parte del Comité nombrado para la organización de la Federación Obrera proyectada, elementos de aquellos que conscientemente—conscientemente — sabían el mal que realizaban, lleva en su corazón tan loable iniciativa el germen de su muerte. Si entre los trabajadores de la bahía se pudiera olvidar cuanto decimos, es seguro, segurísimo, que así no lo harían los demás obreros. Los tabaqueros bien saben las denuncias que se hicieron contra Feliciano Pérez, del mismo modo que se agraviaron las que produjeron en Gobernación contra Lozano para que fuese expulsado del país por profesar ideas libertarias.

Ha sido muy alarmante y muy intensa la campaña difamadora de aquel entonces; fué muy pública e intimadora; hizo mucho daño para que pueda ser olvidada con solo expresar de buena voluntad: «Hay que olvidar lo pasado».

Esa Federación está muerta antes de nacer, y, aun contra nuestro deseo, hemos de declarar que el proyecto tan oportuno de crearla obtendrá una frialdad entre el elemento obrero, que si no discurre mucho, por falta de capacidad cerebral, jamás olvida a los que le hacen mal.

Aquellos hombres afrentados por una dictadura militar, caciquil y soplona reclaman de nosotros esta protesta, y aunque estamos al lado de los lancheros incondicionalmente, lo mismo que estamos a la disposición de todas las sociedades obreras, como de la grande y salvadora iniciativa de crear la Federación Obrera de Trabajadores de Cuba, no por eso habemos de repetir a coro en esta ocasión: «Hay que perdonar; hay que olvidar lo pasado».

Nuestro colega «Vía Libre» fué muerto por aquella campaña de persecuciones y como él el Centro de Estudios Sociales del Cerro, casi fué destruído; el Centro del Partido Socialista fué asaltado y los huelguistas del Alcantarilla-do atropellados han sido durante la época en que la furia soplona descargó sus iras contra los elementos obreros que no se avienen fácilmente al sometimiento.

Nosotros creemos que aún es tiempo para rectificar, si se quiere hacer algo.

Los obreros, ni ahora ni nunca, irán con «elementos extraños» a su causa a parte alguna:

La Federación puede y debe hacerse, pero ha de ser obrera; y para serlo preciso es que la constituyan las entidades obreras, compuestas por obreros.

Los cocineros

Al resurgimiento obrero producido en estos últimos meses respondieron también los numerosos elementos culinarios que se ocupan en restaurants y fondas.

Estos compañeros por mucho tiempo distanciados la mayoría ,al parecer reposando», han iniciado y formado una colectividad nueva, que, al decir de los que están bien enterados, tiene la intención de fomentar dos clases: una, que ha de pertenecer a la existente, «La Unión de Cocineros», y otra, la que ellos han constituido.

Como es lógico comprender, esta organización, a pesar de ser de nueva fundación, no se le puede denominar «moderna», por cuanto que está inspirada en las corrientes modernas que alientan a las organizaciones nacidas en los últimos tiempos al calor de la vivificante influencia del sindicalismo revolucionario, que tan ópimos frutos ha producido en Europa.

No hacemos estas líneas con ánimo de molestar ni a una ni a otra entidad, ni porque entre nuestros cálculos la prodigación de aplausos a determinados elementos de esas sociedades. Nuestro deber consiste en ayudar a todos los obreros y a todas las organizaciones, y porque así es, nos adelantamos antes que el mal pase a mayores para reclamar de quienes tengan el deber de oirnos que se haga un alto en la labor de pocos provechos iniciada.

Dos sociedades en un mismo oficio dan a entender que existen distancias entre los que las forman, y, lo que es peor aun, que mientras esas distancias se robustecen, de igual modo se fortalecen las cajas patronales, al par que disminuye la personalidad de los contendientes y se debilitan cada día las filas de ambas entidades.

No hay, pues, en el caso que nos ocupa de los compañeros cocineros, una causa fundada para que se mantengan a todo trance ambas asociaciones. Y puesto que no la hay, ya que no hemos de reconocerla en posibles futilezas y preocupaciones, justo es que pensemos en la conveniencia de acabar con esa división, para lo cual instamos a unos y a otros para que pongan término a las dos fracciones, trocando sus energías en la fundación de un Sindicato de cocineros de la Habana o de Cuba, y así darán pruebas de quererse a sí mismos y de poseer una sana intención de propender en lo adelante al ensanche de ese limitado campo de acción en que hasta hoy se han desenvuelto.

Esas divisiones, queridos cocineros, pueden dar al traste con vuestros esfuerzos; pero si a tiempo hacéis porque desaparezcan, no estaréis a la acción reivindicadora que puede desprenderse de una gestión en común que en bien de todos debéis emprender.

Hay en las cocinas necesidades apremiantes que deben ser atendidas y desaparecidas. Si se ahonda la división las fortalecéis, y mientras os encolerizáis, los patronos reirán a mandíbula batiente.

Compañeros: que no se diga que alguna preocupación, bien baladí quizás, es la causa que puede producir la muerte de dos organismos que su sola existencia representa un caudal de esfuerzos no bien apreciado siempre.

Estamos atravesando una época de lucidez moral y de avance intelectual; que no seáis vosotros, compañeros-cocineros, quienes déis la nota en su participación.

¡Abajo las barbacoas!

Los dependientes de cafés, constituidos en gremio, han hecho circular profusamente unas hojas-proclamas, en las cuales convocan a todos los «chicos de la colectividad» para una reunión con el fin de protestar de las barbacoas-dormitorios.

Todo el que conozca estas barbacoas, tiene que encontrar simpática la resolución de los dependientes. ¿Y quién no las conoce?

Se ven, al cruzar en los tranvías, en los principales establecimientos del parque, en la calzada de la Reina, en la calle de Egido; y donde quiera que se encuentra un edificio de alto, de antigua construcción, dedicado a café u otra cosa cualquiera de establecimiento, la barbacoa o entresuelos, abre sus ventanas hacia la vía pública, exhibiendo, en la lobreguéz de sus profundidades antihigiénicas, catres, baules, ropas sucias, etc., repugnando a la vista del transeunte.

A lo mejor, desde un tranvía, tropieza la mirada del viajero con la musculosa figura de un dependiente del «Central» afeitándose, en paños menores, en una de las ventanas que dan al parque. O bien, os sorprenden los ronquidos de un fámulo de «El Sol de Madrid», que ronca beatíficamente, tendido sobre un catre no muy limpio, las más de las veces, dejando caer hacia afuera un pie, en torno al cual las moscas, en este verano escaldador, numerosas revolotean en enjambre.

Otras veces, pero a ¿qué seguir la enumeración de las inmorales barbacoas?

Del Secretario de Sanidad para ahajo, ¿quién no las conoce? De poco más de un metro de alto, obscuras, sin ventilación y sin higiene, son ellas, el dormitorio de los dependientes, a quienes se les exige dormir en la casa, por un resto de la antigua desconfianza colonial, que implantó esa costumbre con la de guardarle sus utilidades al dependiente, contra toda ley y razón.

Pero todavía las consabidas barbacoas, son un pedazo del Paraíso si se las compara con los sótanos del café de Albisu, la Manzana de Gómez, en los que se hacinan bajo la red del drenaje de los servicios sanitarios, muchas veces defectuosos, y, por lo tanto, goteando la humedad a través de paredes y pisos, una colonia heterogénea donde, aunque abunden los amigos de la Higiene, las condiciones del local no les permite consagrar a esta Diosa Moderna todas las consideraciones debidas.

La ley del trabajo que regula las horas de labor en los establecimientos, debiera haber incluído algún artículo referente a la habitación del dependiente, obligándolo a dormir fuera de la colocación.

Pero ya que así no es, debe la Secretaría de Sanidad, haciendo suya la idea de los dependientes de cafés, adelantarse a los propósitos de éstos, prohibiendo que se duerma en establecimientos sin condiciones higiénicas, ordenando, además, la supresión de esos espectáculos a que antes nos referíamos, en bien del ornato y la moral públicos de que tan poco se ocupa el Ayuntamiento antifeminista que padecemos.

FRANQUITO.

(De «La Discusión».)

SECCION FLORIDANA

CRITICA, INFORMACION, JUICIOS

Juzga el Grupo «Despertar» de Tampa necesaria la creación de esta Sección, exclusivamente consagrada al Estado de la Florida, U. S. A.

EL DEPENDIENTE, para quien se ha fundado este Grupo, con el objeto de apoyarlo en su gestión y contribuir decididamente a su sostenimiento, a petición nuestra, reserva un espacio en sus columnas para tratar en ellas cuantos asuntos afecten, no a Tampa solamente, sí que también a todos los pueblos del Estado de Florida.

Y al abrirla hoy es nuestro deseo declarar que en ella no se insertarán más que aquellos trabajos que sean instructivos, educativos, y aquellos otros que tengan la sana intención de corregir feos procedimientos y de censurar amigablemente aquellos actos que nuestros compañeros puedan cometer, a sabiendas o inconscientemente, que desdoren la clase a que pertenezcan.

También han de tener cabida en la Sección Floridana los justificados ataques contra los soberbios patronos y contra todos aquellos que intenten rebajar o menoscabar la personalidad de los que trabajan.

Con lo dicho creemos haber informado a los compañeros y lectores de EL DEPENDIENTE de lo que será esta Sección creada por iniciativa de este Grupo.

Por el Grupo «Despertar»: JOSÉ ALONSO Y JOSÉ CUEVAS.

Tampa, Diciembre de 1912.

CRITICA

¿Qué pasa por esa famosa que de continuo trae en brete a la Unión de Cocineros y Dependientes? Un día cumplida a un individuo no asociado, otro hace una escritura a favor de un nuevo socio, siempre que éste ocupe más de una plaza, como sucede en la actualidad con el individuo de las cafeterías.

La directiva anterior hizo bastante, pero el tiempo no le permitió acabar de ponerla en las condiciones que están las demás. Por eso nos permitimos llamar la atención al actal cuerpo administrativo, para que no deje de la mano tan importante asunto, antes que se cumpla la fatídica profecía de un compañero, pronunciada en la junta general donde se trataba ese asunto, y que dice así: "No tiene vergüenza quien trabaja en esa casa. Hay que averiguar qué clase de papel es ese que sirve de tapadera a ese individuo para ser cafetero, dependiente y encargado. Tenemos que poner en claro las condiciones de ese otro "fulano" que hace poco burló las órdenes del cuerpo de dirección porque todo indica y la voz populi así lo pregona, que no anda muy al corriente con la cuestión del sueldo, aun que éste quizá sea por compasión al negocio."

Tenemos que demostrar, una vez más, que la Unión es recta y que ni permitió ni permite irregularidades como las que pasan en la tal casa con esos individuos que se prestan a hacer lo que nos perjudica tanto.

Si la cafetería le produce treinta pesos, como él con énfasis dice, que no ocupe un puesto dentro del restaurant con la malicia o la inocentada de hacer creer que es el segundo de a bordo, y privar de una plaza a los demás compañeros.

Y el otro imberbe, si no sabe cumplir como asociado y con la petición que firmó al ingresar en la Unión, que vaya a ejercer su primitiva ocupación que estará más en carácter que donde está.

La Directiva que hoy rige los destinos de la Unión sabrá poner fin a la obra emprendida por su antecesora, sin miramientos ni reparos para bien de todos y para la buena marcha de la Unión.

GABRIEL RENOVALES.

Tampa, 14 de Diciembre 1912.

DESDE TAMPA

Hay deberes muy rigurosos; y son aquellos por los cuales el individuo hállase comprometido de cumplirlos inmediatamente.

Algunos de aquellos son los que me impiden ser extenso informando de las ocurrencias de esta localidad que pueden interesar a los lectores de EL DEPENDIENTE.

Pero aun sustrayendo algún rato a esos deberes rigurosos, de los cuales estoy pendiente para no faltar, como entiendo que los compañeros de la Habana deben desconocer cómo obramos aquí, en Tampa, en lo que se refiere a la cuestión social, a esa eterna cuestión de ricos y pobres, de esclavos y verdugos, tan pronto como recibí un ejemplar de la circular que acaba de repartir el Grupo «Despertar» entre los asociados de la Unión 10968, me formé el propósito de darla a conocer en las columnas de este nuestro vocero, atropellado y atacado por los cobardes carentes de valor para mirar de frente a sus verdugos, a sus explotadores.

Héla ahí. Léanla y mediten la los que no entienden a EL DEPENDIENTE, pero que es preciso que lo entiendan, porque las luchas lo requieren, lo exijen.

Lean los equivocados compañeros:

"CIRCULAR

A LOS MIEMBROS DE LA UNIÓN DE COCINEROS Y DEPENDIENTES DE TAMPA

COMPAÑEROS:

El Cuerpo de Directiva de esta Sociedad, por iniciativa de varios miembros del grupo «El Despertar», en la sesión celebrada la noche del martes 19 del presente, se dirige a vosotros para cumplimentar el acuerdo que en dicha sesión habéis tomado; lo que hacemos con verdadera complacencia, porque es de nuestro agrado el acto que se va a llevar a cabo y porque estamos más obligados a cooperar en tal sentido por las deferencias que EL DEPENDIENTE nos ha dispensado en todas las épocas y en todas las circunstancias que para la defensa de nuestros intereses lo hemos solicitado.

Nada más obligados que nosotros a cooperar en este sentido con el grupo «El Despertar».

Compañeros: el periódico que lleva por título EL DEPENDIENTE está llamado a desaparecer por falta de cohesión de las entidades que representa. Nosotros somos también una de esas entidades y nos afectaría grandemente, aunque otra cosa se diga, su desaparición del estadio de la prensa, si tenemos en cuenta la historia del pasado. ¿A quién debemos la victoria de 1910, más que a la representación de esta publicación?: —A EL DEPENDIENTE, a su representante que se puso a nuestra disposición en estado de vigilancia para evitar todo lo que pudiera perjudicarnos. La victoria de aquella fecha no fué nuestra victoria: fué la victoria de la entidad EL DEPENDIENTE que con ahínco laboró por nuestra causa.

¿Permitiremos ante los hechos expuestos, que por falta de cohesión desaparezca esta publicación?—No. Creemos que los compañeros de Tampa no permitirán tal alevosía por el hecho del sacrificio de unos centavos más o menos al año.

Oigamos al grupo "El Despertar" de EL DEPENDIENTE: "Este grupo fué fundado en el año de 1907 por el ex-compañero Luis Ferro; no tuvo ni tiene otro carácter ni otro fin que el de contribuir al sostenimiento de dicha publicación en todas sus manifestaciones; por ello, ante la situación que se avecina, pedimos vuestro concurso para evitar que desaparezca de la arena pública, como está llamado a desaparecer, si no nos aprestamos a contribuir con nuestras pequeñas fuerzas, como lo hicimos en otras ocasiones mereciendo por ello el dictado de que EL DEPENDIENTE vive por la acción directa de la Unión de Tampa".

No queremos por hoy hacer más historia de EL DEPENDIENTE que la que hace nuestra Junta Directiva; ella refleja dentro del pequeño cúmulo de datos todo lo que simboliza nuestro deber de agradecimiento y atención.

Sólo nos resta manifestar a todos nuestros compañeros que la vida de la publicación está en la suscripción mensual, y para ello os invitamos: puesto que la suscripción es voluntaria, no creemos sea un gran sacrificio a nuestros jornales.

Si después de la recolecta que vamos a llevar a cabo nos suscribimos todos al periódico, podemos garantizar que la vida de éste queda asegurada, máxime si llevamos a la práctica la idea de este grupo de abrir una Sección con el título de «Sección Floridana», para cuyo efecto se nos han ofrecido algunos compañeros que colaborarán en ella en sentido sociológico y crítico.

Por el Grupo "El Despertar": JOSÉ ALONSO, JOSÉ CUEVAS.

Por la Directiva de la Unión: JOSÉ BUSTELO, JOSÉ CUEVAS, JOSÉ M. MESA».

¿Ya lo véis? Eso mismo que la circular dice es lo que somos en Tampa: amantes de la emancipación, defensores del bien, continuadores de la gestión de los mártires.

¿Ya lo véis? Eso somos los compañeros de Tampa: agradecidos, porque es lo menos que el hombre debe ser con quienes le ayudaron, con quienes lo defienden: agradecidos.

Los compañeros que editan EL DEPENDIENTE realizan una obra grande, de la que no son capaces de darse cuenta los mismos que lo combaten y los combaten, en pago de lo cual, tanto el periódico como los editores, defienden y aumentan la personalidad de los infelices que hacen el caldo gordo a los burgueses y a todos los zánganos de la sociedad.

(FINALIZA EN LA CUARTA PAGINA)

LOS DEPENDIENTES DE CAFES

Dando pruebas de saber luchar

Compañeros: pendiente desde ha algún tiempo del curso que llevan vuestras desplegadas acciones, como medio objetivo de obtener la tan deseada como costosa emancipación individual, no puedo permanecer por más tiempo en el silencio para que sin parar mientes en la forma, lo haga impulsado por el entusiasmo que ocasionan estas clases de luchas a los que sentimos el amor de la libertad, razonada y bien entendida.

Por lo mismo que todos los que hacemos uso de las facultades que la naturaleza nos ha conferido no podemos ser ajenos a vuestra voluntad, ni extraños a la causa que con tanto ardor y constancia defendéis, por ser la nuestra. A la par de ser uno de tantos de los que componen la clase a que vosotros pertenecéis, mi deber de hombre consciente y obrero asiduo al trabajo, me aconseja un grande esfuerzo de mentalidad, o mejor dicho, sacrificio para poder exponer en la forma más adaptada a mis conocimientos, el juicio a que se ha hecho acreedora la obra que os habéis propuesto llevar a su término; la que si bien es verdad toca muy de cerca a vosotros, por cuanto de ella depende vuestra salida de esas infecciosas pocilgas en que sois sumidos y la rotura de las cadenas que pesan sobre vuestros hombros, las que además de dar lugar a un abuso de tiempo interminable de trabajo y de no poder salir del cuadro que os forman las paredes que os circundan, más que una vez, cada quince días y a una hora fijada; os distancian de vuestras amistades y de todo lo que conmueve a hacer la vida de sociedad, no menos importa a los que convivimos a vuestro lado por lo mismo que afecta a todos por igual lo que de nocivo y perjudicial puede haber para la salud durante sigan existiendo esos focos de infección.

Si me fuera tan factible en el hecho como en mi ánimo el hacer del medio en que vivimos un lugar ferviente, gustoso y presto estaría a reservároslo; pues nada más justo que una recompensa, aun cuando no sea más que de gratitud puede hacerse con aquellos que revestidos del valor y constancia de verdaderos hombres, porque en estos casos no importa la edad, han sabibido instituir una Asociación que por su solidaridad ya deja ver los fines para que fué creada; único medio que nos ensena la manera de que nos podemos servir para en la forma menos perjudicial a nuestro destestable estado, podamos arrancarles a nuestros rancios y ladinos opresores algo de lo que tanto se les resiste ceder: el derecho que como individuos tenemos «pro jure» natural en igual forma que ellos a ser tratados y considerados.

Ahora bien; aun cuando el triunfo sea de nuestra parte, como es de suponer, dada la opinión que el pueblo nos revela, no debemos olvidar ni por un solo momento que las fuerzas que habéis desarrollado y que tanto se dejan sentir, es el eficaz resultado de vuestra verdadera Unión, la que de no haber sido por el respetable número que sois de asociados, no hubieran podido merecer la atención, «aun cuando hubiese estado en su voluntad el hacerlo», de las respetables personalidades, los diputados Jacobsen y López del Valle, los que poseídos de un gran don de humanidad hacia sus semejantes y despejados de todo lo que implica vanidad y orgullo, como en otros se hubiera dejado ver, dado el alto cargo que representan y desempeñan; no han desdeñado vuestra razonada y justificada pretensión, sino que, muy al contrario, hánse hecho defensores y honrosamente a la causa, haciéndose acreedores de vuestra mayor estimación y dignos de nuestra merecida admiración y elogios sin límites.

Compañeros: adelante; no hay que desmayar aun cuando se vean tendencias mercenarias para hacer desviar y desvirtuar vuestra razonada aspiración, pues antes tales subterfugios no será la salud del pueblo, que es la suprema ley, que no admite discusión porque por sí misma se basta. De modo que la única arma que les queda, es el bajo recurso de la criticonería, la que solo se acomoda a aquellos que faltos de vergüenza y dignidad la suelen emplear como medio de poder obtener el rancho asegurado y como tenaza para extraer en forma lenta y disimulada del bolsillo de nuestros explotadores el dinero que es el fruto de nuestro trabajo, a cambio de unos cuantos graznidos que no tendrán más resultado que el de aumentar más decepción más nuestros esclavizadores y tener que darse por convencidos que, no en vano pasa el tiempo dejando huellas como indicando de qué medios nos hemos de valer, para reclamar nuestro derecho y por él demoler todo lo malo que nuestros antecesores nos dejaron como legado de herencia .

Vuestro y de la causa.

F. S. TERRANZA.

El poder de las ideas

PARA MI QUERIDO AMIGO MIGUEL MARTÍNEZ BOSCH

He aquí: el que sembraba salió a sembrar, y parte cayó en buena tierra y dió fruto: uno de a ciento, otro de a sesenta y otro de a treinta.

Mateo: XIII, 3. 8.

Se escribe bajo el pseudónimo de «Ñuño Pebrero» en «El Mercantil Valenciano»:

«El sembrador anarquista que sembró en Cullera debe estar satisfecho; sus ideas han fermentado y todo está vencido por ellas; nadie se libró del poder avasallador de la moderna Buena Nueva, y los espíritus más recalcitrantes, los corazones más hostiles, llenos están de sus doctrinas en aquel rincón valenciano. Digalo si no lo que acontece con el embalse de las tierras de coto de caza: es un caso de comunismo (sic) práctico como no soñó Kropotkine.»

Quiere el alcalde de Cullera que se embalsen las tierras del término para convertirlas en excelente azadero; opónense los propietarios alegando su derecho: un viejo derecho que los romanos decían sagrado.

Mas al monterilla no se da a partido, y sintiendo quizá cabrillear en su cerebro aquella frase de Proudhon: «La propiedad es un robo», susurrada ha tiempo en el país por un desconocido, invoca contra el arcaico derecho de propiedad individual, las modernas teorías que niegan su existencia, y se empeña en embalsar las tierras porque así conviene al interés del pueblo, porque así podrán comer los pobres, y para él no hay derecho superior a éste.

¿No os admirais? Si eso lo sostuviese algún desarrapado, cualquiera de aquellos pobres desgraciados que ofrecen sus brazos en la plaza, como los obreros del Evangelio, sería natural; pero ¡él!; ¿sabéis vosotros quién es él y qué es lo que él representa?

El alcalde de Cullera es un reaccionario; tiene el cargo por eso; fué elegido como representante del orden, de la propiedad y de la familia, para restaurar en Cullera todas esas cosas que el gobierno creía allí en crisis, minadas por las doctrinas anarquistas, y en la primera ocasión en él quien discute una de aquellas instituciones, quien intenta derrumbar el pilar de la propiedad.

¡Oh incontrastable poder de las ideas! Sembradas por un anónimo desconocido en las testas de pobres obreros, penetraron sutiles y calladas en el pueblo; lanzaron sus tentáculos por do quiera, y, hoy, son ellas las que dominan, y los que se dicen sus enemigos son sus siervos; todos allí son sus fieles, a sabiendas unos, los otros sin comprenderlo.

Y es que nada se pierde en el mundo, ni aun esa sombra de cosas que llamamos ideas; ni siquiera esa sombra de idea que llamáis ¡oh reaccionarios! utopía.

¡Oh, vosotros, los que sintáis aletear alguna en vuestro espíritu!, no desesperéis y cumplid el mandato de Jesús: «Sol por todo el mundo» y predicad el Evangelio a toda criatura».

***

El anónimo desconocido, el sembrador anarquista, no es anónimo para todos; yo, que me considero un retoño de ese sembrador, puedo y debo presentarlo a la faz del mundo que piensa, lucha y sufre por la redención de la humanidad.

Ese sembrador, que virtió la semilla en el surco de Cullera, de cuya germinación han recolectado fruto hasta sus mismos enemigos al fructificar en Septiembre de 1911, fué el mismo que sembró en Játiva, en Carcagente, en Játiva, en Alcudia, en Sueca, en Alginet y en más de treinta pueblos que tiene la hermosa y fértil Ribera del río Júcar. Luchaba, y luchaba desinteresadamente, por el bien de la clase obrera. Por la Anarquía despreció el cómodo bienestar que las rentas de sus padres y abuelos le brindaban, y por la Anarquía sufrió persecuciones sin cuento, y encarcelamientos y destierros forzosos, de donde partió para la perla de la Gran Antilla, donde se halla rodeado de compañera e hijos para ¡quién sabe! no volverlo a ver.

Ese sembrador anarquista que corría de pueblo en pueblo, a pie, habiendo tren, y de noche, después de compartir con los amigos de ideas, consiguió organizar en más de veinte pueblos sociedades obreras y grupos anarquistas y con todas la hermosa Confederación de Sociedades Obreras de la Ribera del Júcar.

Ese sembrador incansable, cuando organizó a los obreros en sociedades de resistencia al capital, fundaba escuelas las que regentaba como profesor .

¿Que quién era ese sembrador tan tenaz que hoy «Ñuño Febrero» quiere que se dé por satisfecho, porque su semilla vertida en los cerebros de los habitantes jornaleros que salimos a la plaza a vendernos voluntariamente por un miserable salario, lo mismo que hacían los señores con los esclavos que los sobraban?, pues el discreto lector al leer la dedicatoria en el subtítulo ya lo habrá adivininado; pero quiero expresarlo gráficamente: ese sembrador anarquista es MIGUEL MARTINEZ BOSCH.

ENRIQUE LLOBREGAT.

Alcudia, Carlet-29-10-1912.

CUARTO CONCURSO-CERTAMEN

Primer escrutinio

Desde el pasado número figura en la cuarta página de EL DEPENDIENTE el resultado del primer escrutinio efectuado de la votación del Cupón de Popularidad para el Cuarto Concurso-Certamen.

A partir de esta fecha, mensualmente, se hará un escrutinio del mismo Cupón, cuyo resultado pasará a aumentar las cantidades de votos que los compañeros vayan obteniendo.

Cada compañero puede llenar el cupón de su ejemplar de EL DEPENDIENTE a favor del compañero que juzgue más popular. Más pugnar en el sentido de que posea mayores méritos como compañero, como pensador, como luchador, como organizador o como cosa análoga.

Los compañeros que mediante el voto popular a la terminación del Concurso obtengan mayor número de votos, de cien en adelante, en cada localidad, serán agraciados con una prenda o un objeto de arte.

Las direcciones claras

Hemos de reclamar la atención de los concursantes acerca de las direcciones que vienen poniendo en los sobres en que dirigen para el Concurso los trabajos, de que se fijen bien en lo que las bases del mismo prescriben y aclaran.

Las direcciones son tres: una para la votación de popularidad, otra para las traducciones y la tercera para los distintos temas que contienen las bases.

Las tapas

Rogamos a los compañeros que recogen tapas que no se deshagan de las del agua mineral Isla Pinos, aunque no contengan el diseño especial registrado de la cotorra, pues la casa receptora las cambia por las nuevas, a fin de que nadie pierda su tiempo por el solo hecho de ser antiguas.

Las de las cervezas inglesas "Dog's Head", que son de corcho y de chapita, del mismo modo sirven todas; por todo ello encarecemos que de tenidas deben desprenderse los compañeros. Para ello, nosotros, facilitaremos cuantos informes se nos soliciten en tal sentido.

La entrega

Los que tengan tapas reunidas y no deseen ocuparse de su cuidado pueden entregárnoslas, de las que acusaremos recibo, mediante un vale que extenderemos en el momento de la entrega.

Y tan pronto como tengamos varias cantidades en nuestro poder las iremos dando a conocer permanentemente por medio de las columnas del periódico, para satisfacción de todos.

Todos premiados

Significamos públicamente que, aparte de los doce premios que se han fijado para las tapas de las aguas y las cervezas de que es propietario y receptor el señor Claudio Conde, otros regalos se reservan para los compañeros que por el número de tapas no puedan alcanzar alguno de los premios fijados.

De manera que ningún compañero de los que presenten tapas perderá el tiempo y cuidado, que para reunirlas haya necesitado.

Damos esta noticia porque sabemos que algunos alegaron que perderían su tiempo y su trabajo si se dedicaban a reunir las tapas, puesto que al despachar poca agua y poca cerveza, debido a que su trabajo no se acondiciona para cantidades, solo muy contado número de tapas podían reunir y que sería una tontería presentarlas puesto que nada habían de alcanzar. Ahora, con lo dicho, ya saben hasta qué punto alcanza la esplendidez del actual Cuarto Concurso.

El Jurado

A fin de que el Jurado escrutador merezca la confianza de cuantos concurran a la votación y para que la anotación de nombres sea una garantía de imparcialidad, hemos nombrado para componerlo a tres compañeros serios y bien acreditados por su rectitud.

Sus nombres: Carlos García, Manuel Veloso y Francisco Gómez. Estos, después de hecho el primer trabajo, nos facilitarán una nota que haremos pública permanentemente para conocimiento de los interesados, cantidad que será aumentada y renovada en cada uno de los escrutinios sucesivos, que a razón de uno por mes, realizaránse.

Los facsímiles

Los facsímiles que se anuncian en las bases del Concurso en cuarta página, aparecerán permanentemente en estas columnas, a fin de que en cualquier momento puedan los compañeros comprobar si las tapas, tanto del agua como de las cervezas, son efectivamente legítimas. Están esos diseños tan extraordinariamente claros, que no habrá motivo de duda cuando se las compare o examine.

Los referidos modelos una obra acabada de exactitud. Quien los vea y compare con las marcas de tapas convencerásе de cuanto decimos.

Estamos a la mitad

Estamos a la terminación del primer trimestre de los dos que se compone la duración del Certamen, y es de interés que así lo recordemos a fin de que los compañeros que a él deseen presentar algunos trabajos no se descuiden en atención a que debemos ordenarlo todo para no atrasarnos.

Todos saben bien que carecemos de tiempo los que en EL DEPENDIENTE estamos para afrontar las necesidades que proporcionan los trabajos atropelladamente presentados.

Por eso han de ser activos todos para que nuestros trabajos puedan guardar relación con el funcionamiento de los

LOS TRABAJADORES

Y SU PROTECCION HIGIENICA POR EL ESTADO

La higiene moderna se ha formado en los países «nórticos» de Europa y en la América anglosajona. Esa ciencia, que va reemplazando a la terapéutica, que tiene a raya a las enfermedades infecciosas, que es digue insuperable opuesto a la invasión y desarrollo de las epidemias, que ha contenido al cólera morbo asiático, rechazado por la higiene europea cada vez que la temible peste ha querido invadir a Europa, la higiene moderna, que ha aumentado tanto el promedio de la vida, es, más que una ciencia europea, una ciencia de los pueblos del norte, y hasta podría decirse que es una ciencia anglosajona. Asia, Africa y Oceanía «no» tienen ni siquiera nociones de higiene. El mediodía de Europa y sus países centrales la «han importado» de las naciones nórticas. En la América latina es un «artículo de importación». En Cuba empezamos a columbrar la higiene, pero nada más que a columbrarla, en los tiempos de la colonia. Mas sólo conocimos la higiene, sólo la palpamos, sólo comenzamos a verla, a sentirla, a gozar de ella, con la primera intervención norteamericana. Da horror pensar en el estado sanitario de Cuba en la época colonial. El norteamericano «importó» en Cuba la higiene moderna. A él debemos tan inmenso beneficio. El norteamericano empezó a higienizar a Cuba, país infecto, país de tremenda mortalidad. País en el que se habían aclimatado, por decirlo así, las enfermedades contagiosas, país en el que virían naturalmente la viruela, el tifus, el vómito, la tifoidea, el muermo, el cólera infantil, el tétanos, la malaria, la difteria, etc., etc. ¡Cuán sucias, cuán horriblemente sucias eran nuestras ciudades! Y «no» digamos nada de la suciedad de la misma Habana, suciedad comparada a la de Alejandría y a la del Cairo «antes» de la ocupación o intervención inglesa. En el mismo plano de infección se encontraban las tres ciudades; en todas ellas era altísimo el «coeficiente» de la mortalidad. Había barrios en la Habana en los que la mortalidad era superior a la «natalidad». La muerte, por suciedad, se sobreponía a la vida. Las calles de la Habana estaban llenas de lagunas—algunos inmensos—en la estación de las lluvias, y pasadas ellas, en las demás estaciones, llenas de «baches», de inmundos lodazales. No había higiene en las viviendas, ni en los establecimientos, ni en los mismos hospitales. El interventor resolvió higienizar todo eso, resolvió sanear nuestras poblaciones, empezando, como era natural, por la Habana, la más populosa. Pero no contaba con que la suciedad, el desaseo, la antihigiene, era así como una tradición colonial. Y esta tradición comenzó a oponer resistencias pasivas, obstáculos, protestas, dificultades, inconvenientes, etc., a la gran obra de higienización. Los «intereses creados», que son la rémora a todo progreso, asociados a los viejos hábitos coloniales antihigiénicos, procuraron estorbar, por todos los medios, la inmensa obra de limpieza, de desinfección que, en hora feliz, y para salvación y dignidad de los habitantes del país, determinó llevar a cabo el interventor anglo-americano. Se le opusieron pretendidos usos y pretendidas prácticas y pretendidas tradiciones para que no higienizase las casas en que habitaba el proletariado, y los sucios edificios en que trabajaba. Pero el interventor angloamericano no se anduvo con miramientos y escrúpulos, y aplicó, por la fuerza, el remedio. Se revistió de energía para limpiar, para desinfectar el país, para higienizar las poblaciones, bien así como el médico procura curar a un enfermo, dándole los remedios apropiados o practicándole la operación quirúrgica indispensable, aunque el enfermo, en su inconsciencia, o en su ignorancia, o en su «abulia», a ello se oponga. Al enfermo hay que curarlo aún contra su voluntad. Al esclavo hay que libertarlo aunque prefiera vivir en la servidumbre. A los pueblos «antihigiénicos», por hábito o por ignorancia, hay que sanearlos aunque se opongan al saneamiento. El interventor se dejó de contemplaciones, de remilgos, y prescindiendo de la vocinglería de los que, parece mentira, resucitan la limpieza, la impuso sin miramientos de ninguna clase. Fué entonces cuando se exhibió toda la nauseabunda y horrible suciedad que devoraba a nuestras ciudades, principalmente a la Habana, la émula de Alejandría y el Cairo, «antes» de la ocupación británica. Enormes toneladas de basuras se extrajeron de las casas, de todas partes, por las brigadas de limpieza, organizadas por el interventor, y hasta del mismo «Palacio»—residencia de los antiguos Capitanes Generales, — se sacaron «treintas» carretones de basuras! Aquello fué una verdadera campaña librada, en nombre de la higiene moderna, contra la suciedad «medioeval» en que había vivido la más rica colonia del Mar Caribe. Aquello fué una verdadera «batida» contra la suciedad acumulada. Desgraciadamente no tuvo tiempo el interventor para sanear, también por la fuerza, las casas, los edificios en que vive el proletariado cubano. Limpió esas casas, esos edificios, pero no tuvo tiempo para hacerlos «viables», «habitables». Han pronto como el «hábito antihigiénico» pudo levantar la cabeza, resurgir, la levantó y resurgió. Eso ocurrió desde que cesó de gobernar en Cuba la voluntad fuerte e incontrastable del interventor. Desde entonces han venido siendo formidables las resistencias que el viejo hábito «antihigiénico» opone a la obra de la Salubridad Cubana, creación fecunda y magnífica de la higiene angloamericana.

***

No nos extrañan, ni aún nos sorprenden tales resistencias. Toda obra de saneamiento implica gastos, o lo que es lo mismo, disminución temporal de ingresos. De ahí las protestas de aquellos a quienes se les dice: «realizad esa obra.» Decretar la construcción de baños, de inodoros, de amplios y ventilados dormitorios y la destrucción de infectas y peligrosas habitaciones, «cuchiriles o tabucos» de madera, no sólo presupone la realización de gastos, sino que también «contrarías el viejo hábito antihigiénico. Con razón se ha dicho por la filosofía popular que el hombre es un animal de costumbre. Quien tiene el hábito de la limpieza, difícilmente podría prescindir de él. Y lo propio le sucede al que, por el contrario, tiene el hábito antihigiénico. El hábito de la limpieza—hemos leído en algún libro—hace que el viajero que lo tiene al llegar a un pueblo, pida inmediatamente un baño para quitarse el sudor y el polvo. Pero si carece de ese hábito no pide primero que solicita es su comida. Todo en la vida es cuestión de hábito. Los pueblos, los hombres, se habitúan a la limpieza en sus personas y casas como se habitúan al desaseo. Sufre mucho el hombre limpio a quien se le priva del baño, y «no» menos sufre el hombre desaseado a quien se obliga a bañarse. Es indestructible el derecho, que es a la par, un deber, del Estado, del Poder Público, para imponer obras de saneamiento en todos los edificios, y, principalmente, en aquellos en que trabaja el proletariado. Todos los trabajadores, todos, absolutamente todos, tienen derecho, y así lo proclaman todas las escuelas socialistas, a que el Estado imponga el saneamiento de los lugares en que trabajan, comen y duermen. El Estado debe dar a todos los trabajadores esta protección higiénica sanitaria, y si no la da, no cumple el Estado con sus deberes primordiales. Son los pobres trabajadores los que han menester de dicha protección. ¿Tendrá el gobierno cubano bastante energía para protegerlos en este sentido?

(De «El Mundo.»)

Unión de Dependientes de Cafés

La conmemoración

En vista de las muchas ocupaciones que sobre nosotros pesan, debido a que la campaña contra los dormitorios y en pro de que el dependiente duerma y coma fuera del establecimiento en que trabaja, hállase en su más álgido período, no hemos podido organizar totalmente el programa de la serie de actos públicos que la Asamblea del 26 de Noviembre acordó y nos recomendó; pero para lograrlo nos falta muy poco, tan poco, que creemos poder darlo a conocer en el próximo número de EL DEPENDIENTE.

Por lo pronto, y para adelantar algo, hemos de anunciar, por ahora, una conferencia en la que tomarán parte el compañero Ramón Pereira y el Dr. A. López del Valle, Jefe Local de Sanidad. Le seguirá a la conferencia, creemos, una jira, en la que tendrá efecto una Asamblea de organización al aire libre, y en la que tomarán parte exclusivamente las sociedades obreras de la capital, celebrándose después de la Asamblea un baile y un ligero lunch. A la jira le seguirá la velada del Aniversario, que, creemos, ha de dejar gratos recuerdos entre los dependientes ya que se trata de que sea literaria, musical y artística.

Elementos muy valiosos y muy importantes han ofrecido contribuir al realce del acto, cooperando personalmente.

Artistas varios, del mismo modo, se comprometieron a deleitar la concurrencia con interesantes números de sus repertorios.

Será, lo repetimos, un suceso.

Hasta el próximo número nada más decimos.

LA COMISION.

Nuevos Jurados

Estos tribunales serán elegidos oportunamente y los nombres de quienes los compongan también los haremos del dominio público para general conocimiento.

Por eso rogamos que no se demoren los trabajos que hayan de enviar los compañeros dado que no faltan para cerrar el Concurso más que tres meses.

LA PRIMERA LIMOSNA

Murió la madre, y el niño
en la más triste orfandad,
fallo de pan y cariño,
fué a implorar la caridad.
Mientras su alma atormentaba
el pensar que no vivía
la madre que lo besaba
y en sus brazos se dormía.
A una casa se acercó,
y le salió a responder
cuando a la puerta llamó,
con un niño una mujer.
Y mirando a aquellos,
el rapaz con embeleso,
al preguntarle,—¿qué quieres?
contestó llorando:—¡Un beso!

RODAS.

MANUEL PARDIÑAS

Murió sin que pudiera exponer los motivos que le indujeron a suprimir a Canalejas. Los que lo hemos conocido podemos, sin embargo, imaginarlos.

Era Pardiñas un obrero inteligente, laborioso, sencillo y bondadoso. Su vida fué un martirologio. Salió, casi niño, del pueblo natal en busca de expansiones para la mente y confortes para el cuerpo y doquiera halló miseria, ignorancia y persecuciones. Estuvo en Cataluña, en Francia, en Cuba, en Norte América y, a pesar de ser un habilidoso pintor-decorador, sobrio en extremo (no probaba licor alguno y se alimentaba sólo de frutas y vegetales en corta cantidad), pasó largas temporadas sin trabajo y, consiguientemente, escasecen muchas....

—¿Para qué vivir?,—me decía un día, —si la vida es un martirologio continuado? Trabajar y comer, cuando se puede; dormir intranquilo pensando siempre en el mañana y tener que contemplar injusticias innúmeras sin poder impedirlas o remediarlas. Goces ninguno; ni siquiera el de encontrar entre los compañeros de fatigas colaboradores a la obra redentora!

—La vida es atractiva hasta cuando se sufre, sabiendo que la propia labor beneficiará a nuestros semejantes,—le repliqué:

—Sacrificarme para los demás! No es mi una emulación ni un consuelo siquiera. No estoy dispuesto a ello. La muerte es nuestra única consolación.

Y sin embargo, soñaba sólo en encontrar trabajo para ahorrar lo suficiente para ir a pelear en México, y, en tanto ese anhelado momento llegaba donde había un compañero, o algun hijo de un compañero enfermo, allí acudía a atenderle, a aplicarle los métodos curativos, llamados naturales, de que era un ferviente partidario. Aun le veo dando baños a mis niños y construyendo cámara para tomarlos de sol en el patio de la casa que yo habitaba.

Discutía, razonaba, y, sobre todo, sentía. Nunca le ví provocador, ni lenguaraz, ni brutal. Antes que disputar se callaba... Era muy estudioso. Hablaba francés, estudiaba el inglés y leía con amor todo libro o periódico que caía en sus manos y supiese pudiera iluminarle. Tenía gran predilección para la astronomía.

Buscó la consolación apetecible en el espiritismo, llegó a servir de "medium" en sesiones espiritas; pero el ilusionismo no podía satisfacerle y volvió a pedir a la ciencia... lo que la ciencia no podía darle, por tener usurpados los medios de obtenerlo unos cuantos privilegiados: el pleno desenvolvimiento de su ser. Le haría más infeliz el estudio porque le hacía vislumbrar un mundo de bellezas... del que sabía no le sería a él dable disfrutar jamás.

Apareciósele un día lo que hubiera podido darle aliento, hacerle agradable la vida, aun en medio de grandes sufrimientos, una mujer que le quería, que le amaba, que supo inspirarle una pasión intensísima... mas era fruto prohibido de cuyo goce sufriría otro hombre e inocentes y tiernas criaturas (por temor de ver sufrir a los niños era neo-malthusiano) y huyó de la amorosa encarnación.

¿Qué hacer? La vida en Tampa le era hastiosa. Trabajó poco y en malísimas condiciones. Le salió al fin un trabajo regular, y como casi nada gastaba en comer y vestir, [llegó a comprar ropa usada para no menorcar el humilde pecunio], al acabarlo, vióse con un centenar de pesos en el bolsillo y pensó volver a la vieja Europa, donde si se pasan escaseces iguales o peores que en América, al menos se goza de más sensaciones intelectuales. Allí hay quienes propongan, quienes agiten, quienes luchan por redimirse. Esperaría, tal vez engolfándose en el torbellino de la vida, revivir.

Pero parece que allí se encontró no sólo con la pavorosa desocupación, sí que también con la exasperadora policía que no le dejaba a sol ni a sombra, que le denunciaba como anarquista peligroso al dueño por quien trabajaba y al de la casa en que se hospedaba a, convirtiéndole en peligroso de verdad.

Era, por naturaleza, un sensitivo, y sobreexcitaron seguramente su sensibilidad. Le hicieron más hastiosa la vida, más deseable la muerte.... En este estado, la falacia de Canalejas con los ferrocarriles le habrá impresionado intensísimamente y se habrá decidido a morir mañana... y matóse y se suicidó. Tal vez haya sido el único momento feliz de su vida!

¿Habrán sido estos los motivos que le indujeron a suprimir a Canalejas? El no lo ha dicho, probablemente nadie lo sabrá; mas los que lo hemos conocido, los que hemos intimado con él como compañeros y sabemos cómo pensaba, cómo sentía, cómo obraba, podemos permitirnos deducciones de este género.

Otra vez al que menos podía suponérsele dispuesto a un acto de tal naturaleza es el que lo ha realizado... Se repitió el caso de Caserio, de Bresci, de casi todos los heróicos paladines de la vindicación social. Sus conocidos, sus amigos, habrán sido los más sorprendidos al leer en los periódicos la noticia de la acción que había realizado, la que le daría para su nombre a la posteridad.

¿De qué han servido las leyes promulgadas para impedir hechos de esta naturaleza? ¿De qué las galerías fotográficas y departamentos antropométricos? Po-

cos días antes de realizar el hecho fué retratado y medido por la policía francesa que le había dedicado un inspector para vigilarlo. ¿De qué servirá la detención de centenares de hombres que tal vez no conocieron ni oyeron hablar antes del atentado nunca del tiranicida? A lo más, de sobreexcitamiento a algún otro sensitivo.

Cómplices, inductores! Si, nosotros conocemos uno, cómplice e inductor a la vez, que deseamos decapitar: el régimen social presente. *P. E.*

(De *Cultura Obrera*, de New York.)

LAS CRONICAS DE ARTE

No pocos compañeros nos preguntaron por las crónicas de arte teatral que habíamos anunciado con motivo de la estancia en la Habana del celebrado actor dramático, señor Enrique Borrás. Hasta la presente semana no supimos la causa que motivaba la ausencia del compañero Palmiro de Lidia y el por qué no nos había mandado las referidas crónicas.

¡Desgraciada nueva la que nos poseyó! Palmiro nos envió su excusa fundada en la muerte de su señora madre, víctima de una calamidad que pesa en esta ciudad sobre sus habitantes.

A la madre de Palmiro le cruzó por ambas piernas la rueda de un tranvía eléctrico, muriendo a consecuencia de las graves lesiones recibidas. Esta es la causa, compañeros, que nos impide deleitaros con las críticas teatrales de Palmiro de Lidia.

Porque queremos mucho a Palmiro creemos participar del dolor que embarga su corazón. Sinceramente lo declaramos.

De tiempos pasados

VII

Decía don Quijote a Sancho: «Cuando pongas lo tuyo en concejo, unos te dirán que es blanco y otros te dirán que es negro.» Y eso mismo nos pasa a nosotros con los artículos que con el epígrafe "De tiempos pasados" venimos publicando en estas columnas; pues entre nuestros compañeros de clase los hay que se inclinan a creer que nuestros juicios respecto al hotel «Inglaterra» son producto de alguna inquina personal, y esta apreciación, como no somos sistemáticos, está muy lejos de la verdad, pues son únicamente «prejuicios» colectivos, los cuales, haciendo uso de nuestro derecho, tratamos de exteriorizar por si de algo puede servir el conocer los procedores de los patronos con los asociados, como el del hotel "Inglaterra" (1).

Hecha esta aclaración, que debíamos, vamos a nuestro objeto.

Dióse también por terminada aquella huelga parcial sin conseguir ninguna ventaja, a pesar de las que nos proporcionaba la causa que la motivó; pero la falta de cohesión, las concupiscencias y la perversidad de unos cuantos individuos, cuyas consecuencias infamantes son los primeros en lamentar, dieron al traste con las energías y los inherentes sacrificios de todos los demás.

Después de tantas contrariedades que se obtienen en esta clase de luchas, cuando culminan en derrotas; si bien se observa, los resultados no son todos estériles, siempre quedan enseñanzas: hoy unas, mañana otras, que bien estudiadas y aprovechadas, como ya hemos dicho en diferentes ocasiones, podrían proporcionar inmensas ventajas para otras luchas futuras.

No bien se dió por terminada aquella huelga, algunos compañeros de colectividad se forjaron la idea que sería más conveniente a los intereses sociales derogar el acuerdo que limitaba el acuerdo que limitaba el derecho de los asociados para trabajar en los establecimientos en donde se imponía a los dependientes el vejamen como a seres abyectos, de quitarse el bigote; al fin lo propusieron y, a pesar de la oposición de los que no creíamos en aquella clase de milagros, fuimos derrotados.

Después de todo nos quedó el derecho para manifestar una vez más, que aquella derogación, tan deseada por unos cuantos y tan decantada por otros, hoy es el día que aun no se ha visto nada beneficioso para la entidad social; lo que se vió y lo que se ve es que hay muchos más compañeros haciendo gala u ostentación de su hermosura física en el Parque Central: secuela de haber aceptado esa vejaminosa imposición del rasuramiento, con la resignación de los mártires del Cristianismo. Luego, cuando vuelven a encontrarse fuera de las penitenciarías se da el caso peregrino que esos mismos compañeros se juzgan, craso error, que son hombres como los demás.

Disipada la estela de cuentos y cosamientos entre los asociados y el patrón o patronos del hotel "Inglaterra", vuelven éstos, algunas veces, por conveniencia manifiesta, a solicitar los asociados para los trabajos extraordinarios (y aquí incluímos los "prágranos", como tales asociados) en donde, según el testimonio de compañeros, eran bien atendidos y correspondidos los que iban a efectuarlos.

Así pasó algún tiempo, hasta que fué nombrado Vicepresidente de la colectividad uno de los compañeros que trabajaban en dicho hotel, y, claro está, éste tomó con más interés el asunto, buscando quizás el bien propio y con él, el de los demás. Hasta tal extremo se llevaron las condescendencias con el patrón o patronos del hotel "Inglaterra" en aquel período de tiempo y en el que la colectividad se encontraba en un estado comatoso en contra de lo estatuído en ella, que se les facilitó personal asociado, completamente rasurado, para el servicio de un banquete. Y pareciendo poca aquella condescendencia, aun se les concedió más: que fué el que el personal asociado fuese por menos precio a servir un banquete al teatro "Nacional" dado en honor del señor Ricardo Dolz, creando de ese modo un privilegio—como ya lo dijo en aquella ocasión otro compañero en estas mismas columnas—en favor del hotel "Inglaterra", con perjuicio manifiesto para los demás establecimientos, que se dedican a servir banquetes.

Como han correspondido el patrón o los patronos del hotel "Inglaterra" a todas las condescendencias de los asociados, donde no hubo un destello de gratitud, bien merece que le dediquemos el artículo siguiente.

MANUEL ARROJAS VERDASCO.

(1) No estará de más que signifiquemos que esta campaña le ha valido al veterano Arrojas que los patronos de «Inglaterra»—siempre crueles, siempre vengativos y siempre consentidos—le negaran ocupación en los trabajos extraordinarios que en el referido hotel se verifiquen.

Y aunque eso tenga el fundamento de los artículos que exponiendo al través de la historia las vergüenzas de los patronos del «Inglaterra» viene redactando el compañero Arrojas; lo más sensacional y a la vez provocador y demostrativo de las tolerancias que con la referida casa se tienen, media en el consentimiento expreso que los miembros de la Sociedad a que pertenece Arrojas han tenido con los agentes, embotelladores o propietarios de las aguas «El Copey» y a la vez dueño del hotel «Inglaterra», asistiendo a la disposición de rechazar a Arrojas, dada por tan acreditados como verdugos propietarios.

Hay, no obstante, un artículo en las bases por qué se rigen los trabajos extraordinarios dentro de la Sociedad a que pertenece Arrojas que garantizan a éste todos sus derechos; y para ser rechazado, no Arrojas, que no es más que un socio, sino otro cualquiera asociado, las bases prescriben terminantemente que el rechazante expondrá por escrito las causas.

Y como en este caso no se ha cumplido tan lógico requisito, tenemos que Arrojas es un atropellado a quien la Sociedad parece estar dispuesta a recompensarle cuanto por ella ha hecho del modo que queda dicho.

Pero si la Sociedad no está dispuesta e defender a Arrojas, uno de los asociados que en y por ella han trabajado más y sufrieron más privaciones, El Dependiente sabrá decirle las verdades del barquero a los propietarios de las aguas «El Copey», que para oprobio de la dependencia se vienen expendiendo en los establecimientos de comidas y bebidas, sabrá decirselas a los explotadores del hotel «Inglaterra» y a cuantos tengan participación en el atropello, que se trata de cometer con Arrojas.

Y esto lo decimos sin ánimo de perdonarle la vida a nadie; en todo caso se la amargaremos a varios.

Ya lo saben los tiranos y los caciques.

Este periódico se publica para defender a los dependientes, a todos los que sufren y no para amparar a los eternos inquisidores del hotel «Inglaterra».

Nada nos importa que muchos equivocados o interesados protesten de esta guerra que les hacemos a quienes llevan más de TREINTA años explotando y maltratando sin piedad a los dependientes, pues a esos siempre sabremos decirles que los que están identificados con los que atropellan y explotan es porque poseen idénticos sentimientos que ellos, o por cobardía o porque desconocen que los señores González y López llevan VEINTITRES años de persecuciones constantes en contra de las entidades de dependientes y cocineros.

REFLEXIONES

Octavio Mirbeau, quejándose de la pobre mentalidad humana, ha dicho, juzgando con un sarcasmo punzante: "Las ideas duermen en los libros". Si no temiera estropear la construcción de esta hermosa verdad, yo añadiría que los libros duermen en las librerías y que los hombres pasan también la mayor parte de la vida durmiendo.

Para todo se encuentra dinero menos para comprar libros; para todo se tiene tiempo y afición, menos para dedicar unas horas a la lectura. De ahí que abunden tanto los mezquinos vulgarotes que nos dicen con frecuencia:

—"¿Estudiar? ¿Leer? ¿Y para qué eso? ¿No veis que me he de morir tan burro como soy?"

Estas razones, con vistas a la cuadra y a la taberna, son de una realidad abrumadora. Y lo son más aún para quien como nosotros sabe que el libro, y generalmente toda la propaganda por escrito, es una de nuestras armas más poderosas.

El libro efectúa una revolución profunda en los individuos. Al contrario de todos los discursos mitinescos, cuyo efecto es puramente momentáneo; el libro nos hace meditar largo tiempo y labora minuto tras minuto nuestra árida inteligencia. Y las ideas que en él eduermen, las ideas de que carecen tantísimos humanos, suelen ser despertadas alguna vez por nosotros, haciendo de ellas un análisis siempre fructífero y provechoso a nuestro entendimiento.

Fijémonos un instante los que ayer aun vivíamos en la más crasa ignorancia, en el camino recorrido hasta el presente. ¿No es acaso el libro el autor de esta metamórfosis realizada en nosotros? ¿No es el libro quien nos ha salvado?

"Las ideas duermen en los libros." ¡Hombres mezquinos, hombres dormilones, hay que ir a despertarlas!...—N. D.

Trocitos comentados

UN FUERTE TEMBLOR

En las primeras horas de la mañana del martes 19, se sintió en la capital un fortísimo sismo de gran duración, que sembró enorme alarma.

Según datos suministrados por la Oficina Central Sismológica, el movimiento, que fué oscilatorio, tuvo una gran intensidad desde que se inició, y duró veinticuatro minutos. Principió a las siete horas, 18 minutos, veintisiete segundos. Llegada de las ondas largas: 7 h. 18 m. 43 s. Máxima: 7 h., 18 m. 50 s. Fin: 7 h. 42 m. Se calculó una distancia del epicentro a Tacubaya de 154 kilómetros.

Las circunstancias especiales del subsuelo de México evitaron tal vez que la capital hubiera sido destruída, dada la intensidad y duración del sismo. Sin embargo, se registraron algunas desgracias, derrumbes y numerosas cuarteaduras y grietas, reventándose las líneas telegráficas y telefónicas y las cañerías de agua potable.

Este terremoto, de carácter tectónico, alcanzó su mayor intensidad en el Estado de México, creyéndose que en los llanos de Acambay se encuentran el epifoco del movimiento telúrico, pues las pequeñas poblaciones de ese rumbo quedaron casi por completo destruídas. Los muertos en Acambay pasan de cien y los heridos son numerosísimos, debido a que se derrumbó la iglesia a la hora en que los fieles oían misa.

Este suceso acaeció precisamente el mismo día que llegó a México el compañero Vicente Moreno. El fué quien envió el trocito que reproducen a EL DEPENDIENTE, donde me fué facilitado, en el que hallé un hecho bastante marcado, el que voy a comentar.

O yo tengo enteramente obcecado el cerebro o la religión católica miente descaradamente declarando que Dios, nuestro padre el Creador, el Omipotente, hállase en todas partes.

Y si ésto es cierto—cosa que pongo en duda—hay que convenir en que al no evitar la catástrofe de Acambay es porque no es bueno ni bondadoso; muy lejos de eso, Dios, lo que es—por lo visto—muy malo y muy vengativo. ¡Y eso que yo no sé lo que pudieron haberle hecho los habitantes de Acambay para que él haya llegado a una venganza que horripila!

Los cien muertos ¿serán acaso impenitentes pecadores que se han mofado de toda la Corte Celestial.

¿Y los heridos? ¿Serán también pecadores a quienes Dios—injusto, cruel, asesino—ha querido castigar?

Cuánto bien haría a sus semejantes—obscuros semejantes e ignorantes—el señor Nicolás Rivero aclarádome esta duda!

¿Lo obtendré?

Sería muy conveniente conocer al fin quién es Dios y cuál es la conducta que en la vida le sirve de norma.

Del mismo modo que no debemos ignorar si él fué también el que se ha recreado con las dulzuras de la venganza produciendo el temblor de tierra que sumió en honda consternación a los vecinos de Acambay.

ELEUTERIO GARCIA.

Los dependientes de bodegas

YA ERA HORA

Algunos dependientes de bodegas, hartos ya de la esclavitud en que viven y trabajan; hastiados por la sociedad de los establecimientos en que trabajan y del trato brutal que sus patronos les dispensan, han determinado constituirse en sociedad gremial para defenderse y para mejorar la angustiosa situación creada por las costumbres bárbaras que en esos cuchitriles se han impuesto y sostenido por los amos con el deliberado propósito de hacer del joven que entra a trabajar en ellas una especie de esclavo, no material solamente, sí que también moral.

Y esa situación la desean desaparecer los compañeros que se han juntado para hacer un llamamiento a los dependientes de bodegas para una reunión que tendrá efecto el domingo 29 de los corrientes a las dos de la tarde.

Hemos de aplaudir a los primeros que se han decidido, no porque hayan tomado una tan lógica determinación, si no porque con ella identificanse con los acuerdos tomados en la Asamblea del 26 de noviembre de la "Unión de Dependientes de Cafés", entre los cuales hubo una proposición que fué aceptada en principio para ser discutida en su totalidad en la Junta General tendente a organizar en sociedad a los dependientes de bodegas. Si ello no se ha realizado ya culpa es de los muchos trabajos que sobre esta asociación pesan; pero entendemos que a la reunión del domingo no deben faltar cuantos dependientes de cafés estén francos para secundar y ayudar a los nuevos organizadores de los dependientes de bodegas.

Para ser libres hay que sumarse a las luchas por la libertad.

PARA TODOS

Quisiera un mundo donde pudiese a solas
en tenue sinfonía mi pensamiento oír,
y donde no tuviese que alzar mis banderolas
de combatiente activo para poder vivir.

Conozco que no puedo bogar entre las olas
del recio mar humano que tengo que batir;
un mar sin blanca espuma ni tiernas barcarolas
ni cánticos triunfales que inciten a seguir.

¡Quisiera un mundo nuevo...! Un mundo en que todo hombre
pudiese ciertamente gloriarse con el nombre
que aquí se otorga en vano de Rey de la Crea-
(ción.....
Un mundo en que los hombres no vivan a
(zarpazos
en bárbaras contiendas y haciéndose pedazos
la honra y la familia, la sien y el corazón.

FRANCISCO RODRIGUEZ MOJENA.

Las pasiones humanas

Condenar las pasiones equivale a condenar al hombre; querer destruirlas es como si quisiéramos destruirnos a nosotros mismos.

¿Qué sería el hombre sin esos movimientos de atracción o repulsión por los objetos queridos o aborrecidos? ¿Qué sería el hombre sin la pasión del amor, sin el deseo de bienestar, de la gloria, del placer?

El odio, que es como una pasión implacable, es altamente beneficioso, cuando mueve al hombre contra la tiranía, contra la inmoralidad, contra los malvados que atropellan la dignidad humana y pisotean la virtud y hacen escarnio del bondadoso y del honrado.

La cólera, sentimiento frecuentemente terrible por sus consecuencias, es un efecto natural y necesario dentro de ciertos límites, cuando nos arroja a destruir los males sociales o nos empuja a corregir las infamias y vilezas de nuestros prójimos.

Todas las pasiones, aun las peor reputadas, dentro de su medio natural de expresión, dan a la sociedad la vida necesaria e indispensable para que el progreso humano no sea una simple palabra, para que la ciencia, el arte, el trabajo, no sean conceptos vacíos de sentido.

Sin la temeridad no habría héroes, Sin el amor no habría artistas. Sin la ambición nobilísima del saber no habría ciencia. Sin el amor a la gloria, todos los hombres seríamos unos pobres diablos. Sin el deseo vehemente de satisfacer nuestras necesidades, no habría trabajo. Sin el anhelo de placer, el mundo podría pasar por un inmenso cementerio.

Inútil es a todas luces declamar contra las pasiones, pretender aniquilarlas. Así como se dice del escritor que el estilo es el hombre, así se puede decir del sér humano que las pasiones son el hombre. Sin ellas sería un ente o una estátua, como un profundo filósofo dijo al oir las máximas morales de Epicteto.

Y como el hombre no es por naturaleza ni lo uno ni lo otro, se deduce lógicamente que las pasiones que le mueven son un hecho de naturaleza también, y como tal, útil y conveniente a su desenvolvimiento social.

R. MELLA.

Suscripción voluntaria para el sostenimiento de "El Dependiente"

HABANA.— Hotel «Telégrafos»: Gaspar Alemañy 20, Miguel Abril 20, Leovigildo González 60 ..... $1.00
Un Permanente $1.00
Matías Coll $1.10

Cafés: «El Pájaro del Océano»: Segundo González, 60; «La Floridas»: M. Peña, 40, Francisco González, 20; «Ambos Mundos»: Andrés Cortezano, 25, Ramón Pérez, 25; "El Pueblo": Gregorio Alvarez, 40, Manuel Roca, 20, Manuel Bermudez, 20, Manuel Alvarez, 10, Valentín Flores, 20, José García, 20; "El Gallo": Jesús Alba Gómez, 20, Gonzalo Blanco, 40; "La. de Aguiar:" José Varela 40.....

Fondas: Oficios 32: J. Pons, 50, José Adanza, 25.....

Hotel "Brooklyn": Camilo Martínez, 55, Florencio Morejón, 50, César Fernández, 40, Modesto González, 40 $1.85

Restaurant París": Jesús Fernández..... 20

(*Continuará.*)

Mitin Internacional de Protesta

¡Abajo las leyes inquisitoriales!

El proletariado argentino, a pesar de cuanto se diga en bien del prestigio de la República en que vive, gime, oprimido por dos leyes monstruosas, por dos leyes que son un salvo conducto para violar, atropellar y matar a cuantos osen levantar su frente para mirar a los verdugos gobernantes y a los desalmados explotadores.

Estas leyes son la de Residencia y la Social, por las cuales se faculta al infame sicario para que disponga a su antojo de quien le plazca y para aplastar por la fuerza, brutalmente, todo movimiento de regeneración y emancipador que el proletariado argentino se proponga emprender.

Impedidos los compañeros conscientes de Buenos Aires, para unificar una lucha en la Argentina, capaz de derribar esos monstruosos engendros, se han dirigido al proletariado internacional, y éste acordó que el 5 de Enero de 1913, a las tres de la tarde, sean verificados, simultáneamente, todos a la vez, en todas las capitales y ciudades del mundo, mitines de protesta contra la existencia de aquellas oprobiosas leyes.

El de la Habana, en la fecha y hora requerida, tendrá efecto en los altos de Bernaza 2, esquina a Obispo.

Todo hombre generoso, todo amante de la libertad, toda persona progresista y justiciera debe asistir a este mitin a protestar de la existente inquisición en la Argentina.

Generalmente: se invita a cuantos tengan ansias de libertad y odien la tiranía. En particular: las colectividades obreras están obligadas a concurrir, puesto que el movimiento iniciado tiene ese carácter y el mal que se combate ataca de frente al pueblo obrero.

Al mitin todos.

Protestemos contra la opresora Argentina, segunda Rusia en el mundo y primera en las Américas.

Sección Floridana

Crítica, información, juicios

(*Viene de la primera página.*)

Ya lo ven todos los compañeros: así como el periódico y los que lo editan supieron ayudarnos cuando de ellos hemos solicitado su ayuda, así lo agradecemos y lo tenemos en cuenta para ayudarles hoy, que ellos necesitan de nosotros.

Y lo agradecemos, del mismo modo que le ayudamos, en nombre de la Unión 10968, de Cocineros y Dependientes de Restaurants y Boarding-haus de Tampa.

Esto es lo que se me ocurrió de momento, y esto es lo que escribo a vuela pluma para aplaudir al Grupo "Despertar", para celebrar a mis compañeros unionados y para felicitar a EL DEPENDIENTE, porque esta ayuda representa para su salida una inyección vital.

¿No podrían imitar a los compañeros de Tampa, los de Key West, México y Cuba?

J. PIEDRA.

Tampa, Diciembre 1912.

SOCIEDAD
DE
COCINEROS Y DEPENDIENTES
DE TAMPA, FLORIDA.
—UNIÓN 10968—
—:o:—

Tampa Fla. Diciembre 10 de 1912.

Compañero Director de EL DEPENDIENTE,

Habana.

El nuevo Cuerpo de dirección, electo para administrar la Unión 10968 los seis meses consecutivos, a contar desde el presente, creyó un deber imprescindible al tomar posesión de sus cargos, saludar a usted como representante de nuestra clase en el palenque periodístico y a la vez, solicitar su valioso apoyo para sobrellevar la espinosa misión de los cargos que nuestros coasociados nos han confiado.

Muchos y de gran valor han sido los servicios por EL DEPENDIENTE y por usted prestados a esta Unión, los cuales esperamos seguirá repitiéndonos, y hoy más que nunca los creemos necesarois, pues es nuestro deseo mejorar en todo lo posible la marcha de la 10968. A la vez y por este medio, damos un fraternal saludo a las sociedades hermanas de esa, o sea a la "Sociedad de Dependientes de Hoteles, Restaurants y Fondas", "La Unión de Cocineros" y "Unión de Dependientes de Cafés"; a la Unión de Cocineros y Dependientes de Key West y a los obreros todos que luchan por el mejoramiento económico de la clase proletaria.

Unión y fraternidad.

Por la Sociedad de Cocineros y Dependientes de Tampa, El Presidente. — JOSE NAVA.—*El Secretario*, SABINO ALVAREZ.

Bien saben en Tampa que EL DEPENDIENTE, su Director, su Administrador y cuantos con ellos colaboran, hállanse de tal manera identificados con los compañeros de la Unión 10968, de Cocineros y Dependientes, que para mejor ofrecernos a ellos lo que podemos decirles en esta ocasión es que estamos en todo y por todo incondicionalmente a su lado.

Que agradecemos el saludo que nos dedican, está fuera de duda; puesto que con ello vemos que al fin todos marchamos en las luchas hacia el fin anhelado por nuestros predecesores, que nos legaron la pauta que servirá para redimirnos de las actuales esclavitud y tiranía.

Si algo hemos hecho por los compañeros tampeños y les ha servido, tanto mejor para todos; no habrá sido otra la intención con que lo hayamos realizado Si algo más podemos seguir haciendo—que nosotros creemos que sí—siempre será en cumplimiento del mismo deber, que es el de ayudar a cuantos podamos servir y a quienes pueda aprovechar la ayuda nuestra: es el deber de la conciencia.

No desmayen nada los nuevos electos; piensen en que hay mucho que andar en el camino emprendido y que por nada ni por nadie debemos detenoramos, puesto que el tiempo apremia, porque del mismo modo apriete el tirano.

Cumpliendo el deber de laborar, la Unión marchará, porque la voluntad y la constancia son factores indiscutibles en todo el movimiento y para el impulso y triunfo de toda idea.

Salud a todos y que haya armonía, estudia y constancia en los nuevos compañeros a quienes han sido confiados los puestos de responsabilidad en la Unión 10968 de Tampa.

Pídase la Original y Legítima

de los manantiales de Santa Fe.

RECHACENSE LAS FALSIFICACIONES E IMITACIONES. LA LEGITIMA LLEVA EN EL CUELLO DE LA BOTELLA LA FIRMA DE SU

UNICO DEPOSITARIO Y RECEPTOR
Empedrado 81

Habana

Cervezas inglesas sin rival
Marca DOG'S HEAD
(CABEZA DE PERRO)

BASS ALE (CLARA), GUINNESS STOUT (NEGRA).—NUTRITIVAS, TONICAS, ESTIMULANTES

Estas cervezas gozan de reputación mundial por sus bien conocidas propiedades curativas.—Abren el apetito y favorecen la digestión.—AGENTE EXCLUSIVO PARA CUBA—CLAUDIO CONDE.

CLAUDIO CONDE
Teléfono A-2568

CUARTO CONCURSO

El señor Claudio Conde, a nombre de las aguas minero-medicinales Isla-Pinos y de las cervezas inglesas Dog's Head, Bass Ale (clara), Guinnes Stout (negra), dona los objetos que sirven de premios para el mismo.

El señor Claudio Conde, propietario de as acreditadas aguasIsla-Pinos,agradecido a la cooperación que desinteresadamente los dependientes en general de la Isla vienen dispensándole en el expendio y consumo de esas aguas y cervezas, determinó hacer un presente a dichos compañeros, y no teniendo a su alcance un medio más apropiado para lograrlo, nos ruega aceptemos la confianza de que nos hace objeto, confiándonos su distribución a lo que sin inconveniente alguno accedemos.

Como quiera que del mismo modo que contribuyen al despacho de las aguas Isla-Pinos y cervezas Dog's Head los dependientes de la Habana, lo realizan los de los pueblos del interior; además, como que EL DEPENDIENTE circula entre los dependientes de todos los ramos mercantiles, y de acuerdo—por indicación nuestra—el señor Conde, creemos muy oportuno proceder a organizar el Cuarto Concurso-certamen—lo que cumplimos por este medio—para los compañeros en general que se ocupan en los establecimientos donde dichas aguas y cervezas halla el público, tales como farmacias y droguerías; bodegas y almacenes de víveres; cantinas, cafés, hoteles, fondas y restaurants de la Isla de Cuba.

Este Cuarto Concurso es libre y amplio, enteramente amplio y libre, al que tiene derecho a concurrir todo el que pueda justificar que trabaja en alguno de los establecimientos mencionados.

Además fijamos dos premios especialmente consagrados para los compañero que en los anteriores concursos, abiertos por el referido periódico, se han distinguido por su excepcional aplicación en la traducción de las lecciones de inglés, debidas al profesor de éste idioma, señor José Mora González.

En vista de todo lo expuesto, EL DEPENDIENTE fija unas bases por las que han de regirse cuantos deseen concurrir y tengan para ello derecho.

Los objetos que se fijan, son: 2 relojes extra-planos, 15 relojes «Nautilus», 12 plumas-fuente de oro, 6 leontinas de plata nielé, 15 botonaduras completas de oro para camisa, 8 obras empastadas de clases e idioma inglés.

Los mencionados objetos serán adjudicados a los compañeros que cumplan lo que se prescribe, y en franca lid resulten triunfadores; prendas y objetos que oportunamente se anunciará donde se exhiben.

BASES.—1ª Las tapas de las botellas en que se envasan las aguas Isla–Pinos, todas tienen un valor único, y se recomienda que se tenga especial cuidado en examinarlas, las que, para saber si son de las botellas de la legítima, deberán de compararse con los facsímiles que aparecen en el anuncio adjunto.

2ª Las tapas de las cervezas Dog's Head, Bass-Ale y Guinness Stout, por ser también de distintos tamaños, como las del agua Isla–Pinos, tienen todas el mismo valor; debiendo cuidarse los compañeros de que sean análogas a la muestra que se publica al pie del anuncio adjunto.

3ª Para los concursantes que deseen aspirar a utilizar el despacho de las aguas Isja–Pinos se fijan cinco premios, los que serán distribuidos y se compondrán según lo expresa la cláusula A.

4ª Cinco premios para los que mayor número de tapas de las cervezas Dog's Head presenten: los compañeros de la Habana, en la Administración de EL DEPENDIENTE, durante los meses de Septiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre del año 1912, y Enero y Febrero de 1913, para lo cual se acusará un recibo, comprobante de entrega.

Los compañeros de los pueblos del interior harán entrega de las tapas a quienes les indiquemos.

5ª Además de los seis premios para los compañeros que mayor número de tapas presenten del agua Isla–Pinos y los seis de las cervezas Dog's Head, para los que presentando el mayor número de tapas deseen optar por ellos, se fijan a continuación otros temas, a los que se les adhieren sus correspondientes premios.

(a) Los objetos que se fijan para los seis premios a los seis compañeros que mayor número de tapas presenten de las aguas minerales Isla-Pinos, son: primer premio, un magnífico reloj extra-plano; segundo premio, un reloj «Nautilus» y una leontina de plata nielé; tercer premio, una pluma-fuente. Además de estos premios, el señor Conde regalará magníficos objetos que en estos meses de fin de año recibirá expresamente.

(b) Para los seis premios de las cervezas, fíjanse los objetos siguientes: primer premio, un magnífico reloj extra-plano; segundo premio, un reloj «Nautilus» y una leontina de plata nielé; tercer premio, un reloj «Nautilus»; cuarto premio, una botonadura de oro; quinto premio, una leontina; sexto premio, una pluma-fuente.

(c) Para los compañeros que en anteriores concursos, abiertos por EL DEPENDIENTE, resultaron vencedores, que son, por orden de tiempo, Vicente Rodríguez Carmenate, Jesús Fernández Garrandés, José Pensado y Jaime Forteza, se crean dos premios, especialmente para ellos, consistentes en: primer premio, un ejemplar de un magnífico libro de inglés y un reloj «Nautilus»; segundo premio, una pluma-fuente y un libro de inglés.

Ambos premios se discernirán entre los dos, de los cuatro citados, que más perfectamente traduzcan del inglés [versión castiza] cuatro menús de banquete, que serán insertados en EL DEPENDIENTE.

[d] A partir de la fecha, en cada número de EL DEPENDIENTE, aparecerá una lección distinta en inglés. Para los cinco concursantes que más perfectamente traduzcan mayor número de lecciones se fijan cinco premios, a saber: primer premio, un reloj «Nautilus» y un libro de inglés; segundo premio, un reloj «Nautilus» y un libro de inglés; tercer premio, una botonadura de oro y un magnífico libro de inglés; cuarto premio, una leontina de plata y un libro de inglés; quinto premio, una pluma-fuente y un libro de inglés.

[e] Para cantineros o luncheros, sean de fondas o restaurants, dos premios se acuerda adjudicar a los dos que mejor presenten un menú de lunch sencillo y otro de entremesa completa para regio banquete. Los premios consisten, primero, un reloj «Nautilus»; segundo, una botonadura de oro para camisa.

[f] Los dos cantineros de cafés que presenten dos combinaciones más sencillas, con alusivos títulos, para la confección de dos aperitivos, al primero se le fija un reloj «Nautilus» y al segundo una botonadura de oro para camisa.

6ª Los cantineros, sean de cafés, fondas o restaurants, que trabajen en los establecimientos donde lo hagan los dependientes que obtengan algunos de los premios fijados, si son los que presentan mayor número de tapas, ya sea de las aguas o de las cervezas, serán agraciados con variedad de objetos de arte y de uso personal. Esto, siempre que los aludidos cantineros no obtengan algún premio; en dicho caso no les corresponde ese derecho.

Si más de un compañero dependiente en cada casa obtuviera premios, no por eso el cantinero o cantineros de la misma tendrán más derechos que a uno solo.

CUPON DE POPULARIDAD

Voto por.....
como el más popular
Cantinero o dependiente.....
Establecimiento en que trabaja.....
Pueblo.....

(Llénese este cupón conforme el indica y diríjase bajo sobre del modo siguiente:
Cupón de Popularidad
Cuarto Concurso Certamen
EL DEPENDIENTE,
Amargura 53,
Habana.)

7ª El «Cupón de Popularidad», sirve para conocer en toda la Isla quienes son los compañeros, a los que se consagra el Concurso, que gozan de más simpatías y se les consideran mayores méritos personales.

8a. A cada compañero que resulte triunfador en la votacion de popularidad, se le fijará oportunamente un magnífico premio.

9ª La base 7ª está consagrada a los compañeros concursantes en general, y es condición indispensable que cada votación suba de cien votos; de esa cantidad para bajo no habrá proclamados.

10ª Los menús a que se refiere la cláusula C serán escogidos por el tan meritorio como popular profesor de inglés, señor José Mora González; siendo el que aceptó, repitiéndonos su apoyo, el encargo de redactar las lecciones que cita la cláusula D, a razón de una por cada edición de EL DEPENDIENTE.

11a. A fines del mes de Octubre de 1912, que será la fecha en que debe hacerse el primer escrutinio—siendo hechos, después del primero, los demás mensualmente—EL DEPENDIENTE dará a conocer los nombres de los compañeros que compongan el Jurado escrutador de la votación.

12a. Los restantes jurados que entenderán en el discernimiento de los demás premios, se darán a conocer los nombres de quienes han de componerlos en Enero de 1913.

13a. Para presentar las traducciones de los menús se da un plazo de treinta días a contar de la fecha que tenga el periódico. Para las lecciones, solo quince días de plazo para presentar las traducciones se dan. Después de los señalados plazos, si una causa fácilmente probada no fuese un lógico pretexto, las traducciones serán rechazadas.

14a. Los trabajos que se presenten han de estar escritos con tinta, suscritos por pseudónimos y dirigidos en sobre así:
CUARTO CONCURSO-CERTAMEN
TEMA.....
EL DEPENDIENTE
AMARGURA 53.—HABANA.
Dentro del sobre o sobres que contengan los trabajos, a excepción de los en que se dirijan los cupones de popularidad, se servirán los compañeros adjuntar un sobre chiquito, así como de tarjeta, dentro de los cuales escribirán sus nombres y apellidos.

16a. Los compañeros Vicente Rodríguez Carmenate, Jesús Fernández Garrandés, José Pensado y Jaime Forteza, no siendo por las lecciones de inglés, pueden optar por cualquier otro tema de este Concurso.

Facsimil de las chapitas de la legítima Agua Mineral ISLA-PINOS DE CLAUDIO CONDE

FACSIMILES de las chapitas con que viene embotellada la cerveza DOG'S HEAD

FACSIMIL para las que vienen embotelladas con corcho

17a. Si los jurados estimasen que algunos trabajos, por sus méritos, merecen ser tenidos en cuenta, aun sin dejar fijados accesits en las presentes bases, se les autoriza para que los consideren y tomen acuerdo sobre ellos. En ese caso se estudiará cómo deben ser premiados sus autores.

Los editores de EL DEPENDIENTE

LA VILLA DE TINEO
TALLER DE LAVADO A MANO
Salud, núm. 74.

Nuestro compañero y amigo, Sebastián Fernández, pone á disposición de sus numerosas amistades esta casa, de la que saldrán servidos con gusto y esmero cuantos de ella necesiten.

EL CASINO
HOTEL Y RESTAURANT
DE LUIS PERRO

19 St. And 12 Ave. P. O. Box 397.
Pone 1317.—Ybor City.
TAMPA FLA.

AVISO

Unión de Dependientes de Cafés

Por la presente hago público para general conocimiento que las horas en Secretaría son de 1 a 4 de la tarde y de 8 a 10 de la noche, todos los días.

La oficina de trabajo está abierta también durante las mismas horas y a ella pueden y deben concurrir los asociados sin trabajo a fin de inscribirse en el libro registro de cesantes para obtener trabajo cuanto antes.

Del mismo modo deben los mismos compañeros cesantes acudir en las horas citadas a anotar sus nombres en el cartel para trabajos extraordinarios, a fin de que en todo tiempo esta Unión pueda satisfacer las demandas de personal y los derechos de los asociados.

El Secretario,
L. G. RIVAS.

CUARTO CONCURSO CERTAMEN
AGUAS ISLA-PINOS Y CERVEZAS CABEZA DE PERRO

Cupon de popularidad

Resultado que arrojó el primer escrutinio

NOMBRES Y APELLIDOS	PROFESIÓN	ESTABLECIMIENTOS	VOTOS
HABANA			
Jesús Fernández	Dependiente	Restaurant «París»	109
Hilario Alonso	Idem	Oficios 32	48
Celedonio Martínez	Idem	Bernaza 47	24
José Marcos	Idem	R. «El Escorial»	23
Francisco Blanco	Idem	R. «El Compolita»	5
Ramón Pereira	Idem	Villegas 68	4
Marcelino Arango	Idem	Municipio 7	1
Angel Díaz	Idem	F. «Santa Catalina»	1
Pedro Agrafojo	Idem	R. «El Casino»	1
SAGUA LA GRANDE			
Domingo Hernández	Cantinero	C. «El Central»	36
CAMAGÜEY			
Serafín Suárez	Dependiente	«Camagüey»	32
JOVELLANOS			
Manuel Parajón Suárez	Cantinero	Café	23
CRUCES			
Manuel Carballo	Dependiente	H. Las Tullerías»	24
CAMAJUANÍ			
Manuel Suárez	Dependiente	Concordia 1	21
NUEVA GERONA (ISLA-PINOS)			
Manuel González	Cantinero	C. «Cervantes»	18
BATABANÓ			
Luis Granda	Dependiente	H. «Dos Hmnos.»	13
Jesús Carrillo	Dependiente	Idem	10